**MAMÁ NOEL**

**Noelia Roldán Zapata (1º ESO B)**

Era un día en el que Papá Noel estaba en el Polo Norte, y, como allí hacía un frío terrible, le castañeaban los dientes. De los techos de las casas colgaban unas larguísimas estalactitas.

A punto estaba de llegar la Navidad y Papá Noel amaneció con tos y fiebre.

- Es gripe- decía él con los ojos llorosos y muy preocupado porque no sabía qué iba a hacer con todos esos niños que lo esperaban en sus casas. Entonces que lo sustituyera otra persona para repartir todos esos regalos.

Nadie levantó la mano pero alguien dijo con una voz muy dulce:

- “Yo, Papá Noel”.

Se fijó muy bien en aquella persona. Y otra vez dijo:

- Yo – repitió la vocecita, que acercándose a Papá Noel, le trajo un vaso de leche con miel y un pastelillo.

- Yo lo haré.

Papá Noel escuchó sin decir nada. A Papá Noel ese cambio de Papá a Mamá Noel lo le agradó mucho porque él recibía las cartas de millones de niños y niñas, y dijo:

* Está bien- refunfuñó – está bien. Los tiempos han cambiado.

 Entonces Mamá Noel, consolándole, dijo:

* No te preocupes, no lo notarán. Llevaré tu traje, me pondré un almohadón para imitar tu barriga y hasta una barba postiza.

Fuera, el trineo estaba preparado. Nevaba y de los pinos caían espontáneos puñados de nieve.

* No, no es justo- reflexionó Papá Noel- No puedo permitirlo. Tú eres tú.

Entonces Mamá Noel dijo:

* Bien, bien. Creo que los dos estábamos preparados para este cambio…
* ¡Atchis!- dijo Papá Noel.

Mamá Noel comenzó a vestir su propio traje. No se ajustó barba, ni tripa, ni cargó un saco gigante lleno de juguetes sobre su espalda. Se miró al espejo…No estaba mal. Entonces, mirando a Papá Noel, se despidió de él y se dirigió a repartir todos los regalos a los niños.

Así fue cómo Mamá Noel repartió los regalos de Navidad, y, en menos que canta un gallo, ya salió en las noticias y periódicos, que decían muchas cosas como <<Mamá Noel repartió los regalos este año>> <<El nuevo siglo nos ha traído a Mamá Noel>>…

Aunque ella no pensaba mucho en eso porque le importaba más la salud de Papá Noel. Cuando llegó a casa, se encontró a Papá Noel cantando y amasando en la cocina.

- Hola cielo- dijo ella.

- Hola mi amor- contestó él.

Era la primera vez que Papá Noel cocinaba y hacía las tareas de casa. Y juntos leyeron las noticias y la que más les gustó fue <<El año que viene, las niñas y niños del mundo podrán escribir indistintamente a Mamá y a Papá Noel>>

¡Lo habían conseguido entre todos! Los cambios en la vida son así… Primero un deseo, un sueño, una posibilidad; luego, una realidad y, cuando esto sucede, ¡qué maravilloso el aire de fraternidad que respiran las personas, y qué maravillosa la luz que parece irradiar el mundo!

 **Noelia Roldán**